

Elige lo que suma – Lema 26-27

El curso pasado aprendimos a brillar. A descubrir esa luz que cada uno lleva dentro y a convertirnos en compañía para los demás, en presencia que acompaña e ilumina. Este año damos un paso más: **"Elige lo que suma"**. Porque crecer, en el fondo, es también aprender a decidir. Cada día trae consigo un montón de elecciones, pequeñas y grandes, que van moldeando quiénes somos, cómo nos relacionamos y qué mundo dejamos a nuestro alrededor.

"Elige lo que suma" es, ni más ni menos, una invitación a vivir con los ojos bien abiertos y el corazón despierto. Porque no todo lo que elegimos nos hace crecer, y no todo lo que brilla es oro. Elegir bien requiere pararse un momento, escuchar, discernir. Preguntarnos: ¿esto me ayuda a ser mejor persona? ¿Hace bien a los demás? ¿Construye o destruye? ¿Suma humanidad o la resta? Queremos formar a personas capaces de usar su libertad con conciencia, con responsabilidad, comprometidas de verdad con el bien de todos.

Y ojo, que sumar no es lo mismo que acumular. Sumar es agradecer, es reconocer que buena parte de lo que somos nos lo han regalado otros, y aprender a devolverlo convertido en servicio. Sumar es dignificar: mirar a cada persona como alguien único, sobre todo a quien más necesita sentirse acogido. Y sumar es construir comunidad, porque nadie crece de verdad en soledad. Nuestras decisiones pueden levantar puentes, reparar lo que está roto y convertir nuestras aulas en lugares donde todos tengan un sitio.

El Evangelio nos lo recuerda sin rodeos: elegir es una de las expresiones más profundas de nuestra libertad. "Elige la vida" (Dt 30,19). Elegir lo que suma es apostar por lo que genera vida, esperanza, encuentro. Es aprender a decir gracias, a pedir permiso, a pronunciar un perdón sincero. Palabras pequeñas, sí, pero capaces de transformar la convivencia cuando nacen de verdad, de un corazón atento. Es también saber ver los dones que hemos recibido, a las personas que nos los regalaron, y aprender a compartirlos después.

Desde la espiritualidad adoratriz, esta forma de elegir nos lleva a mirar como miraba Santa María Micaela. Ella supo ver dignidad justo donde otros solo veían fracaso y exclusión. Toda su vida fue una elección constante por los más vulnerables, por la acogida, por dar siempre una segunda oportunidad. Nos enseña algo clave: sumar no va de ganar puntos para uno mismo, sino de devolver dignidad, de acompañar, de abrir caminos.

Por eso este curso queremos fijarnos en esas decisiones del día a día que de verdad construyen: escuchar en vez de ignorar, ayudar en vez de mirar para otro lado, agradecer en vez de dar las cosas por hechas, reparar antes que castigar, compartir antes que competir. Son gestos que parecen pequeños. Pero son justo esos, los pequeños, los que van transformando una clase, una familia, una comunidad entera.

Así que "Elige lo que suma" no es solo el lema de un curso más. Es una invitación a vivir de otra manera: con libertad, con discernimiento, con gratitud. A descubrir que cada gesto puede aportar algo bueno y que cada persona puede ser una oportunidad para los demás. Que nuestras aulas sean este año un lugar donde aprendamos a elegir la vida, a construir comunidad, y a hacer visible, como hizo Santa María Micaela, que lo que más suma, siempre, es el amor.